ARGENTINA - Mayday!... SOS...Ayuda!... (por Adolfo Pérez Esquivel)

Lunes 11 de diciembre de 2006, puesto en línea por Francis Gély

Resumen para la gente apurada:

Adolfo Pérez Esquivel fue a la Comisión de los Derechos humanos de la ONU en Ginebra para contar todo lo que pasaba en Argentina poco antes del golpe militar y reclamar la intervención de las Naciones Unidas. El se acuerda muy bien que un funcionario de la Comisión le contesto: "Mire, la ONU es como un elefante perezoso, muy difícil de movilizar".

Ahora de nuevo, en Argentina, todo anda muy mal y los derechos humanos elementales no son respectados. Pero el gobierno como un "elefante perezoso" no hace nada.

El país esta vendiendo tierras a empresas internacionales que llevan afuera los recursos y dejan la contaminación del suelo. Las mismas echan de sus tierras a los habitantes sin que nadie reaccione. Argentina sigue pagando la deuda externa, inmoral e injusta, al FMI, a pesar de los informes sobre el origen de esta deuda. Los derechos de las comunidades indígenas no se respectan ; los bosques están destruidos par hacer soja ; la pobreza sigue aumentando cada día y muchos niños mueren de hambre y de enfermedades evitables ; la justicia no persigue los responsables conocidos del "corralito" de 2001 ; un periodista , testigo a un juicio de un represor, desapareció hace dos meses y los servicios de "inteligencia" no saben o no dicen nada…El gobierno, como un "elefante perezoso" no reacciona delante todos estos hechos.

¿Que hacer? Unos sectores de la sociedad se someten delante el "Becerro de Oro" que impone su doctrina de privilegiar el capital financiero sobre el capital humano. Pero felizmente, el pueblo argentino sigue construyendo nuevos caminos de resistencia en la libertad y la esperanza.

Buenos Aires, 29 de noviembre del 2006.

Cuando en los años 1974 y 1975 viajaba a las Naciones Unidas a la Comisión de Derechos Humanos, en Ginebra, Suiza, reclamando la intervención de ese alto organismo frente a las graves violaciones de los derechos humanos en latinoamérica y en la Argentina, recuerdo que un funcionario me dijo: "mire, la ONU es como un elefante perezoso, muy difícil de movilizar". Yo, quedé sorprendido, no sabía si era una broma o me hablaba en serio. Le respondí: "¿Qué esperan, que se produzca una masacre para despertar al elefante y reaccionar recién cuando se produzca la masacre de un pueblo ?. Es necesario que actúen ahora antes que sea tarde". No hubo respuesta.

La dictadura militar desde el año 1976 hasta 1983, llevó adelante la tan temida masacre con miles de muertos y desaparecidos, torturados y encarcelados para que recién, la ONU, comience a mover el elefante perezoso.

¿Recuerdan esa película: "Paren el mundo, me quiero bajar!"?.Creo que muchos se están bajando de la Argentina y se van a otros países en búsqueda de nuevos horizontes.
Algunos "cabezas duras" nos quedamos porque pensamos que la lucha hay que darla en el país y resistir. Así como luchamos contra la dictadura militar, hoy tenemos que hacerlo para que no continúen

devastando y saqueando el país y condenando al pueblo a la marginalidad, la pobreza y la pérdida de la soberanía.

No se trata de hacer una lista de males y ponernos a llorar de bronca e impotencia, frente a gobiernos nacionales y provinciales, que están vendiendo el país con total y absoluta impunidad.

En una nota publicada hace ya unos meses señalé que: “El gobierno debe corregir caminos equivocados”. Uno de ellos fue, el pago de la deuda externa, inmoral e injusta, al FMI, un organismo siniestro y generador de muchos de los problemas existentes. El gobierno se niega a investigar el origen y las consecuencias de la Deuda Externa, a pesar que dispone de toda la información y trabajo realizado por el Dr. Alejandro Olmos y la resolución judicial, que el Juez Ballestero enviara al Parlamento. Han escondido todo y lo tienen como un elefante dormido en el Congreso Nacional y no quieren despertarlo, porque le tienen miedo.

El famoso “corralito” dejó al país acorralado y saqueado. Los “ladrones de guantes blancos” continúan impunes y gozando de lo robado al pueblo. Pasaron cinco años y no hay culpables. Esos delincuentes se las saben todas y el pueblo queda en un estado de indefensión total.

¿Recuerdan la reforma de la Constitución Nacional en el año 1994, que establece los plebiscitos y consultas populares?. Hasta el día de hoy no los han sancionado y puesto en vigencia, después de 12 años. El elefante continúa dormido y no lo quieren despertar. Sólo sirvió para la re-elección de Menem que continuó privatizando el país y gritando..¡¡¡¡”Argentina es un país del primer mundo”!!!... Y bueno... todavía hay quienes compran espejitos de colores.

Y como si esto fuera poco, no existe una ley que ponga límites a la venta de tierras a extranjeros. En nuestro país se vende todo, incluso con los pobladores, quienes después son expulsados por los terratenientes y empresas extranjeras. Así lo vienen haciendo con nuestros hermanos indígenas y campesinos. Las empresas mineras se llevan todos los recursos y queda la devastación y contaminación. A eso le llaman “desarrollo”.

Los “dueños” tienen títulos de propiedad, la mayoría “truchos”; vaya uno a saber dónde lo consiguieron, protestan y están dispuesto a “hacer valor sus derechos”. Alambran, cierran caminos, reprimen, marginan, explotan y gritan en defensa de “la propiedad privada”. Pero ¿quién le quitó la tierra a quien?....¡¡¡Socorro, auxilio, sos....!!!.;“el mundo es ancho y ajeno”, como bien lo decía Ciro Alegría con cara triste, porque perdió la alegría al ver que cada día que pasa, el país, el continente, es más ancho y ajeno.

Las empresas extranjeras y oligarquías nacionales están desmontando la floresta, destruyendo el medio-ambiente para plantar soja transgénica, provocando inundaciones y la desertificación del país. Casos concretos Santa Fe, Santiago del Estero, Córdoba entre otras provincias. Un informe de “agro-negocios”, publicado en el diario Clarín el 13-10-05 dice: “Se sembrará un millón de Has. de soja. Suma más del 50% del área con granos en el país. Supera más del cincuenta por ciento de la superficie del país. Nos están transformando en un país de monocultivo. El departamento de Agricultura de los Estados Unidos, pronosticó que la Argentina cosechará 40,5millones de toneladas. Todo esto en detrimento de las áreas sembradas con trigo y maíz.

Según informaciones recibidas, muchos de los productores, utilizan a los niños “banderilleros”, que marcan el campo para las fumigaciones con aviones y los contaminan con los agro-químicos, fertilizantes e insecticidas, que los enferma de cáncer y mueren. Los chicos dicen que después de cada fumigación les duele la cabeza y vomitan y que deben caminar mucho. ¿Cuál es la seguridad de esos chicos y su esperanza de vida?- ¡¡¡S.O.S., socorro...Mayday!!!....

El país tiene cerca de diez millones de personas en situación de pobreza, se mueren entre 15 a 20 niños por día de hambre y enfermedades evitables. Los hospitales están colapsados, las cárceles son depósitos humanos y no centros de rehabilitación. Quieren penalizar la pobreza y bajar la edad de imputabilidad de los niños.¿Alguien le preguntó a un niño que vive en la calle, qué seguridad tiene?

Las fronteras son permeables y se asemejan a un colador. Pasan drogas, armas y “nadie vio nada”. Podrían pasar manadas de elefantes perezosos, que nadie los vería.

Desaparece Julio López, un testigo en el juicio a un represor. La responsabilidad es del gobierno nacional y de la Provincia de Buenos Aires. Pero…pero… los “servicios de inteligencia” se han transformado en “servicios de desinteligencia” y miran para otro lado. No es posible que a más de dos meses no sepan absolutamente nada.

El conflicto con el hermano pueblo del Uruguay se agudiza y los dos presidentes, el nuestro Kirchner y el uruguayo Tabaré Vazquez, se dejan ganar por la soberbia y no logran sentarse como hermanos para tratar el problema. Tabaré da órdenes al ejército uruguayo, no para defender la soberanía de su pueblo, sino para proteger a la multinacional Botnia que va a contaminar tanto a los pobladores de Fray Bento en del Uruguay, como de Gualeguaychu, en Argentina. Los asambleístas de Gualeguaychú están desesperados esperando que “algo”, no se sabe qué, ponga fin a la angustia existencial que todo ese conflicto ha generado. Pero tienen en su desesperación poca claridad, se ven arrastrados emotivamente y no piensan en nuevas estrategias para resolver el conflicto.

Perdonen, no quiero que se sientan amargados y amargadas y no vean ninguna luz y que no hay salida. Lo que ocurre es que estamos como los náufragos, prendidos a una tabla en un mar tormentoso y tratamos de llegar a la orilla. Tenemos la esperanza de alcanzarla y pataleamos, gritamos y nadamos y pedimos ¡¡¡¡auxilio, socorro, SOS, mayday…!!! para que nos escuchen. Pero “no hay peor sordo que aquel que no quiere oír y peor ciego que aquel que no quiere ver”.

¿A quién nos dirigimos, cuando los gobiernos, tanto el nacional, como los provinciales no quieren escuchar?- ¿A Chespirito, al Chapulín Colorado?- No contamos con su astucia. El pobre “cuate” estaría más perdido que perro en cancha de bochas.

Tenemos que pensar juntos y lograr revertir la situación, a través de la organización y resistencia social. El pueblo argentino ha adquirido experiencia, pero es necesario que busque la unidad y fortalecer alianzas sociales, culturales y políticas que permita construir espacios de libertad y alcanzar la democracia participativa. Resistir en la esperanza y no dejarse manipular y que le vendan espejitos de colores y mierda en envoltorios de chocolates.

Patricio Rice dice que debemos ver lo positivo, los cambios que las bases van realizando y la participación popular Hay que acompañar a aquellos que no claudican. Lamentablemente, hay sectores que prefieren ser esclavos y renuncian a la libertad; su Dios es el “Becerro de oro”, que impone su doctrina de idolatrar y privilegiar el capital financiero sobre el capital humano.

El amigo tiene razón, y debemos tener presente que, a pesar de todo, el pueblo no baja los brazos y continúa construyendo nuevos caminos de resistencia en libertad y esperanza. Aún podemos despertar a los elefantes perezosos, antes que sea tarde. ¿No les parece?

SERPAJ-Secretaria Nobel, secnobel(AT)serpaj.org.ar.

Resumen de Francis Gély.